

Incidencia de la violencia y la inseguridad en los entornos educativo, social y psicológico de los estudiantes del CETis No. 17**Incidence of violence and insecurity in the educational, social and psychological environments of CETis No. 17 students****Surizaday Magaña Montalvo**

Universidad Autónoma de Tlaxcala. Facultad de Trabajo Social, Sociología, Psicología y Psicoterapia, Puebla, México.

<https://orcid.org/0009-0006-6954-8607>**Ivan Fuentecilla Carcamo**

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Facultad de Ciencias Físico Matemáticas.

Afiliación 2: Universidad Anáhuac campus Puebla. Escuela de ingeniería y actuaría.

Puebla, México

<https://orcid.org/0000-0002-1904-7891>DOI: <https://doi.org/10.59721/rinve.v3i1.31>**Resumen**

En muchas zonas de México se enfrenta una crisis de inseguridad y violencia, con serias repercusiones sociales y económicas. En particular, en el municipio de San Martín Texmelucan, Puebla, que, en el año 2020, fue la 24ª ciudad más violenta de México, según el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública. Este entorno que rodea a la población en general, en particular a adolescentes y estudiantes, urge a analizar las afectaciones sociales, académicas y emocionales. En este sentido, en este artículo se analizan las repercusiones en estos tres ámbitos en los estudiantes del CETis No. 17, en San Martín Texmelucan, Puebla. A través de un enfoque cuantitativo, se aplicó un cuestionario a estudiantes de diversos semestres para conocer su percepción sobre estos fenómenos y sus efectos en la vida académica y emocional. Los resultados evidencian que, aunque muchos estudiantes adoptan posturas neutras, los estudiantes experimentan efectos emocionales, como ansiedad y miedo al desplazarse entre su hogar y la escuela. Se identifican afectaciones en el rendimiento escolar, la autoestima, la ansiedad, las relaciones sociales y el desarrollo de comportamientos de riesgo. Se propone una intervención integral que considere estos elementos para mejorar las condiciones de seguridad, contención emocional y desarrollo de los adolescentes.

Palabras clave: Inseguridad, adolescentes, salud emocional.

Abstract

In many regions of Mexico, there is a crisis of insecurity and violence, with serious social and economic repercussions. In particular, the municipality of San Martín Texmelucan, Puebla, was ranked the 24th most violent city in Mexico in 2020, according to the Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública. This environment, which affects the general population, especially adolescents and students, makes it urgent to analyze the social, academic, and emotional impacts. In this regard, this article examines the consequences in these three areas for students at CETis No. 17 in San Martín Texmelucan, Puebla. Using a quantitative approach, a questionnaire was administered to students from different semesters to gather their perceptions of these phenomena and their effects on academic and emotional life. The results show that, although many students adopt neutral stances, they experience emotional effects such as anxiety and fear when traveling between home and school. Impacts were identified in academic performance, self-esteem, anxiety, social relationships, and the development of risky behaviors. A comprehensive intervention is proposed to address these factors, aiming to improve safety conditions, emotional support, and adolescent development.

Keywords: Insecurity, adolescents, emotional health.

Introducción

San Martín Texmelucan, conocido históricamente por su dinamismo comercial y su ubicación estratégica en el corredor industrial del centro de México, ha visto un notable incremento en actividades delictivas que afectan tanto a la comunidad local como a su desarrollo económico y social. La inseguridad y la violencia en San Martín Texmelucan, Puebla, y sus alrededores son el resultado de una compleja combinación de problemas sociales y económicos. Entre estos se encuentran la desintegración familiar, la marginación y la insuficiente cobertura en educación, salud, cultura y deporte, así como las fallas e impunidad del sistema judicial. Este entorno ha propiciado la aparición de fuerzas antisociales y un fenómeno criminal omnipresente, convirtiéndose en una de las principales preocupaciones para niños, jóvenes, adultos y personas mayores (Berizonce, 2015). Debido a esta condición, el municipio de San Martín Texmelucan es frecuentemente mencionado en los noticieros a nivel nacional debido al alto índice de actos delictivos violentos en esta área geográfica de nuestro país. Estos actos incluyen la extracción ilegal de combustibles de los ductos de PEMEX, asaltos violentos a transeúntes y comercios, robos en viviendas, robo de vehículos (automóviles, motocicletas o bicicletas), asesinatos en lugares públicos y el evidente narcomenudeo, junto con acciones intimidatorias hacia los habitantes del municipio (El Sol de Puebla, 2024).

En San Martín Texmelucan, las percepciones y experiencias de inseguridad de los ciudadanos están influenciadas por tres factores clave: la frecuencia de delitos, que reduce la confianza en los organismos de seguridad; el deficiente desempeño y comportamiento de la policía; y la impunidad generalizada. La violencia y la inseguridad afectan especialmente a los jóvenes, quienes pueden ser víctimas, participantes o testigos de ataques, robos, asesinatos y conflictos entre pandillas. La exposición constante a estos eventos puede obstaculizar el desarrollo de los adolescentes y se asocia con bajo rendimiento académico, altas tasas de abandono escolar, ansiedad, depresión, agresión y falta de autocontrol. Las consecuencias pueden ir desde la pérdida de bienes y lesiones físicas y psicológicas hasta la muerte, generando sentimientos de vulnerabilidad, parálisis, angustia y soledad. Estos efectos también pueden impactar a la familia

y las relaciones interpersonales de la víctima, cuya gravedad depende de diversos factores, como la naturaleza del delito, la edad, la relación con el autor del delito y el papel de las instituciones de justicia en la recuperación de la dignidad de la víctima (Diagnóstico de Seguridad Pública y Justicia en el Estado de Puebla 2020. Gobierno de México).

Por otra parte, el miedo al delito (Narváez, M., 2009), puede deteriorar la confianza en los recursos personales y en la protección brindada por las autoridades municipales, afectando especialmente a adolescentes y jóvenes debido a su vulnerabilidad y roles sociales asignados (Franco Cedeño, F. J. et al., 2019). La violencia e inseguridad en el entorno de los estudiantes tiene múltiples y complejos impactos en su vida académica y personal, desde el rendimiento académico hasta las relaciones personales, la autoestima, la ansiedad y la tendencia a conductas de riesgo (Pazaca, R., 2023). Por ejemplo, en términos del impacto en el rendimiento académico, la violencia e inseguridad en la comunidad pueden influir negativamente en aspectos críticos como la asistencia a clases, la motivación para el estudio y la satisfacción con el rendimiento académico. Los estudiantes que viven en entornos violentos o inseguros pueden experimentar interrupciones frecuentes en su asistencia escolar debido a situaciones de peligro o estrés, lo que a su vez impacta su aprendizaje y progresión académica. Así también, el estrés y la ansiedad asociados con la violencia pueden reducir la motivación y la capacidad de los estudiantes para concentrarse y rendir bien en sus estudios, disminuyendo su satisfacción y éxito académico (Cristancho et al., 2016).

En términos de las relaciones interpersonales, estas condiciones pueden generar conflictos con compañeros, amigos, profesores y familiares, y afectar los niveles de apoyo percibido. Los estudiantes pueden volverse más retraídos o agresivos, lo que puede deteriorar sus relaciones y su capacidad para formar vínculos saludables. Además, la falta de apoyo y comprensión en su entorno inmediato puede exacerbar los efectos negativos de la violencia y la inseguridad, creando un círculo vicioso de aislamiento y conflicto interpersonal (Pérez, C. et al., 2020). Así también, como se menciona en Franco Cedeño, F. J. et al. (2019), la autoimagen y la autoestima de los estudiantes son áreas gravemente afectadas por los entornos de violencia. La exposición a estas condiciones puede llevar a una percepción negativa de sí mismos y de sus capacidades, minando la confianza en sus propios logros académicos y en su potencial futuro.

La violencia y la inseguridad pueden inculcar sentimientos de impotencia y desesperanza, erosionando la autoestima y la creencia en la capacidad de superar desafíos académicos y personales. Los niveles de ansiedad y miedo experimentados por los estudiantes en contextos de la violencia e inseguridad en su comunidad son elevados y persistentes (Oficina del Representante Especial sobre la Violencia contra los Niños, s. f.). Estos sentimientos pueden manifestarse en síntomas físicos y psicológicos que afectan su bienestar general y su capacidad para participar plenamente en la vida escolar. La constante preocupación por la seguridad personal y la de sus seres queridos puede distraer a los estudiantes de sus estudios, incrementar el ausentismo y reducir la participación en actividades escolares y extracurriculares (Jadue, J., 2001).

La situación de violencia e inseguridad también puede influir en la participación de los estudiantes en comportamientos de riesgo. La exposición a un entorno violento puede normalizar la violencia y el riesgo, llevando a algunos estudiantes a involucrarse en actividades delictivas, consumo de drogas o conductas sexuales de riesgo. Estos comportamientos no solo ponen en peligro la salud y el bienestar de los estudiantes, sino que también pueden tener consecuencias negativas a largo plazo en su desarrollo académico y personal (UNESCO, 2023).

Considerando este contexto, en este artículo se reporta la investigación de campo realizada para determinar cómo la violencia y la inseguridad afectan a los estudiantes de la comunidad del Centro de Estudios Tecnológicos industrial y de servicios No. 17 (CETis No. 17) de San Martín Texmelucan, Puebla. Específicamente, se tiene como objetivo conocer el grado de ansiedad, angustia, temor crónico y otras emociones negativas de alumnas y alumnos del CETis 17 considerando los siguientes indicadores: 1) impacto en el rendimiento académico, 2) impacto en

las relaciones interpersonales, 3) impacto en la autoestima y confianza en sí mismo, 4) impacto en la ansiedad y miedo y 5) impacto en los comportamientos de riesgo. Los datos recabados revelan detalles importantes sobre la distribución demográfica de los estudiantes y sus percepciones y experiencias con esta problemática. De acuerdo con la investigación realizada, la violencia y la inseguridad tienen una amplia gama de repercusiones tanto en la vida académica como emocional de los estudiantes, resaltando, por tanto, la importancia de desarrollar intervenciones que reduzcan estos efectos negativos y promuevan el bienestar de los estudiantes.

Fundamentos teóricos

En esta sección se exploran las diferentes perspectivas sobre la violencia y su origen. Se describen las aproximaciones de Freud, Fromm, Arendt y Tolstói desde distintos enfoques: el psicoanálisis, la sociología, la política y la filosofía. Además, se proporciona la definición de miedo al delito (con el objetivo de examinar las variaciones en el temor, identificar qué delitos generan mayor miedo y analizar los comportamientos que emergen a raíz de este sentimiento), se examina la relación entre el miedo al delito y la inseguridad, y se describen las diversas formas en que el miedo al delito puede manifestarse, ya sea como una emoción compleja o como una disposición psicológica.

La violencia debe ser interpretada como un fenómeno estructural que se manifiesta tanto en el plano social como en el psicológico y simbólico. Para Sigmund Freud (1930) la violencia era considerada como una manifestación de los impulsos y pulsiones destructivas inherentes a la naturaleza humana. Para él, la violencia surge de los instintos agresivos y los conflictos internos entre los impulsos sexuales y agresivos. Freud exploró la relación entre la violencia y la represión de deseos y emociones inconscientes en su teoría psicoanalítica. Desde una postura humanista, Erich Fromm (1973), propone una visión alternativa al considerar que la violencia es consecuencia de la frustración de necesidades humanas fundamentales como el amor, la libertad y la pertenencia. En contextos donde las y los adolescentes no encuentran reconocimiento ni espacios de contención, la violencia puede surgir como una respuesta a la deshumanización, a la falta de sentido o a la represión emocional. Desde esta perspectiva, la violencia se convierte en una forma de reacción ante el abandono institucional o comunitario.

De acuerdo con la filósofa Hannah Arendt (1970), la violencia aparece cuando el poder legítimo se ve debilitado; es decir, cuando las instituciones pierden su capacidad de convocar a la acción colectiva mediante el diálogo y la cooperación. Este planteamiento es clave para entender cómo la falta de respuestas eficaces por parte de las autoridades escolares y gubernamentales puede contribuir al aumento de prácticas violentas, tanto dentro como fuera de las escuelas.

Desde una perspectiva sociológica, Pierre Bourdieu (1990, pp. 150-160) introduce el concepto de *habitus* para explicar cómo los esquemas de percepción, pensamiento y acción se configuran socialmente. En contextos de violencia estructural, como los que enfrentan muchos estudiantes del CETis 17, el *habitus* puede naturalizar la inseguridad, llevando a que los adolescentes no identifiquen ciertas situaciones como riesgosas, precisamente porque han crecido expuestos a ellas. Esta normalización de la violencia no solo dificulta su denuncia, sino que también debilita la capacidad crítica del individuo.

En cuanto al miedo al delito, Kessler (2009, p. 35) lo conceptualiza como una construcción cultural y emocional compleja, más allá de la experiencia directa de victimización. El miedo, según este autor, se forma a partir de símbolos, relatos, emociones colectivas y discursos mediáticos, lo cual explica por qué individuos que no han sido víctimas de violencia pueden experimentar temor constante. Este planteamiento es respaldado por González-Placencia (2002), Vozmediano-Sanz (2010), Vilalta-Perdomo (2010) y Valenzuela-Aguilera (2012), quienes destacan que el miedo al delito puede operar como estado transitorio o como disposición permanente que afecta la percepción del entorno y la toma de decisiones.

Finalmente, desde la fenomenología, Max Scheler (1913) aporta una visión profunda sobre los sentimientos como vehículos de conocimiento. Para Scheler, los sentimientos no son solo reacciones automáticas, sino formas de acceder al valor de los fenómenos. Así, cuando un estudiante dice sentir miedo o ansiedad, no solo está describiendo una emoción, sino también dando cuenta de cómo valora su entorno, de cómo interpreta su posición dentro de un mundo que percibe como amenazante o inestable.

En conjunto, este cuerpo teórico permite comprender que la violencia y la inseguridad no son únicamente amenazas externas, sino realidades internalizadas que afectan la subjetividad, las relaciones y los procesos educativos de los estudiantes. Abordarlas requiere, por tanto, de una intervención que combine lo institucional con lo emocional, lo estructural con lo simbólico.

Metodología

Enfoque metodológico

La presente investigación se enmarca en un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, no experimental y transversal, lo cual permite analizar de manera sistemática las percepciones de los estudiantes del CETis No. 17 respecto a la violencia e inseguridad en su entorno. El diseño transversal posibilita captar, en un solo momento, la situación vivida por los adolescentes, brindando una fotografía confiable del contexto social, emocional y académico en el que se desarrollan.

Este enfoque no solo facilita la sistematización de datos y la comparación entre variables, sino que también proporciona evidencia objetiva para fundamentar propuestas de intervención institucional. Además, la elección del enfoque cuantitativo se justifica por la necesidad de evidenciar patrones estadísticos de comportamiento, percepción y afectación entre una muestra representativa de estudiantes.

La población objetivo estuvo compuesta por estudiantes inscritos en el CETis No. 17 de San Martín Texmelucan, una institución de educación media superior ubicado en un entorno urbano caracterizado por altos niveles de inseguridad y desigualdad social. Para esta investigación se trabajó con una muestra de 694 estudiantes, seleccionados mediante un muestreo estratificado proporcional por semestre y turno (matutino y vespertino). Este método de selección garantizó la representación equitativa de los diversos grados escolares, así como una distribución balanceada por género (49.6% hombres y 50.4% mujeres), lo cual enriquece la diversidad de perspectivas y permite generalizar los resultados dentro del contexto institucional.

Se aplicó un cuestionario estructurado de 25 preguntas diseñado para analizar la percepción de violencia, bienestar estudiantil y miedo al delito. El instrumento fue validado y sometido a una prueba piloto aplicada a 30 estudiantes del mismo plantel, lo que permitió ajustar la claridad semántica y asegurar la validez de contenido.

La escala de respuesta utilizada fue tipo Likert de tres niveles: “de acuerdo”, “ni de acuerdo ni en desacuerdo” y “en desacuerdo”. Esta opción permitió identificar no solo niveles de aceptación o rechazo frente a las afirmaciones, sino también capturar el fenómeno de la neutralidad o ambigüedad, importante para el análisis de normalización de la violencia.

El instrumento permitió explorar cinco grandes dimensiones:

1. Percepción de violencia e inseguridad
2. Bienestar psicológico
3. Relaciones sociales
4. Rendimiento académico
5. Conductas de riesgo

Estas dimensiones fueron planteadas con base en los conceptos teóricos revisados en el marco conceptual, particularmente los enfoques de Bourdieu, Fromm, Kessler y Valenzuela-Aguilera.

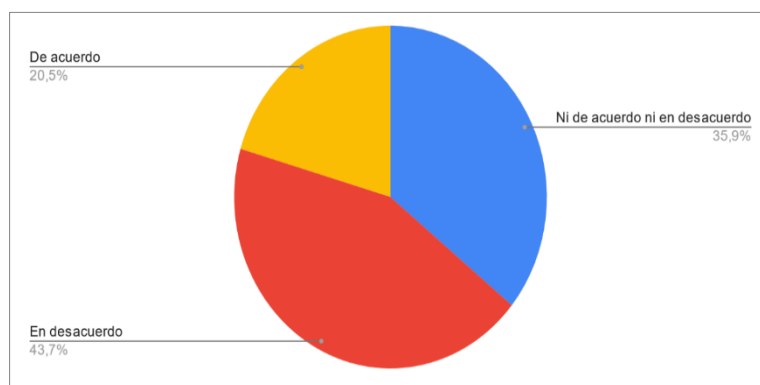
Resultados

La encuesta realizada a los estudiantes del CETis de San Martín Texmelucan revela un panorama complejo sobre el impacto de la violencia e inseguridad en diversos aspectos de sus vidas. Los resultados demográficos iniciales muestran una distribución equitativa de género (49.6% hombres y 50.4% mujeres) y una concentración en el rango de edad de 15 a 18 años (la edad predominante fue de 16 años (30%) indicando que la encuesta abarca principalmente a adolescentes en etapas cruciales de su desarrollo académico y personal). A continuación, se detallan los efectos observados en el rendimiento académico, las relaciones interpersonales, la autoestima, la ansiedad y los comportamientos de riesgo, proporcionando una visión integral de cómo la situación de inseguridad está moldeando la experiencia educativa y emocional de estos jóvenes.

Desempeño académico

En términos del indicador del impacto en el rendimiento académico, un porcentaje significativo de estudiantes (47.8%) no tiene una opinión clara sobre si la violencia e inseguridad han afectado su rendimiento académico. Este hallazgo no debe entenderse como indiferencia, sino como una manifestación de resiliencia adaptativa o normalización del contexto. Sin embargo, un 17.9% reconoce dificultades en su rendimiento, lo que es preocupante dado el contexto educativo. La desmotivación y el menor compromiso con los estudios (20.5% de acuerdo) también destacan como un efecto notable de la violencia. En la figura 1 se despliegan los porcentajes de estudiantes que se sienten desmotivados y menos comprometidos con sus estudios debido a la situación de violencia e inseguridad. Los datos muestran que el 20.5 % (n = 142) de los estudiantes están de acuerdo, el 43.7 % (n = 303) están en desacuerdo, y el 35.9 % (n = 249) no están ni de acuerdo ni en desacuerdo. Esto indica que un segmento significativo de la población estudiantil percibe que la violencia tiene un impacto negativo en su rendimiento académico y en su actitud hacia el aprendizaje. Por otro lado, el 43.7% que está en desacuerdo sugiere que, para muchos estudiantes, la violencia no influye significativamente en su motivación académica. Estos resultados sugieren que una minoría significativa sí reconoce dificultades reales, lo que justifica la necesidad de fortalecer la atención psicoeducativa.

Figura 1. Porcentaje de estudiantes que reportan sentirse desmotivados y menos comprometidos con sus estudios debido a la situación de violencia e inseguridad en San Martín Texmelucan, Puebla.

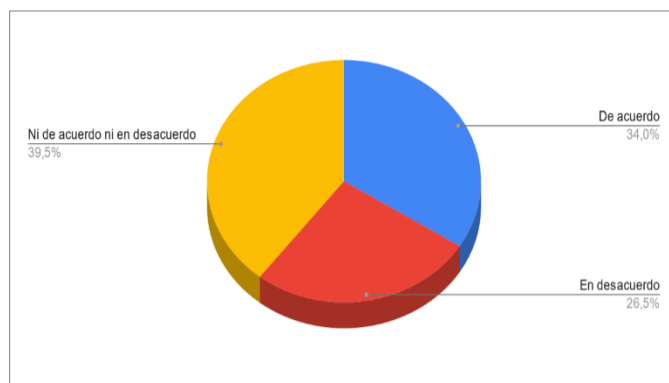


Relaciones interpersonales

Con respecto al impacto en las relaciones interpersonales, el 13% de los estudiantes se siente menos apoyado por sus compañeros, lo que puede indicar un deterioro en la cohesión social dentro del entorno escolar. Un aumento en los conflictos con amigos (15.4%) y dificultades para hablar con la familia (17%) reflejan un entorno emocional tenso y posiblemente una falta de redes de apoyo efectivas. La percepción de que la violencia afecta de manera diferente a hombres y mujeres (31.7%) podría indicar una necesidad de abordar cuestiones de género en el contexto de seguridad escolar. En la figura 2 se muestran los porcentajes sobre la percepción de seguridad y protección de los estudiantes en su entorno escolar. A pesar de la violencia e inseguridad en su comunidad, revelan una distribución variada de opiniones.

Un 34% de los estudiantes, es decir, 236 personas, dice sentirse seguro y protegido en la escuela. Este grupo es una parte importante de la población estudiantil y muestra que, a pesar de las condiciones difíciles en su comunidad, más de un tercio de los estudiantes ve la escuela como un lugar seguro. Por otro lado, el 26.5%, o 184 estudiantes, no está de acuerdo con esta afirmación, lo que sugiere que alrededor de una cuarta parte no se siente seguro en la escuela. Esto puede indicar una preocupación continua por la seguridad personal que va más allá de la comunidad y afecta cómo perciben la escuela. Así mismo, el 39.5% de los estudiantes, que representa a 274 individuos, no está ni de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación. Este grupo puede estar compuesto por estudiantes que no han sido afectados directamente por la violencia o que consideran el entorno escolar y comunitario con cierta resignación o aceptación. Estos datos indican la necesidad de intervenciones específicas para mejorar la percepción de seguridad en la escuela, reforzando las medidas de protección y fomentando un ambiente más seguro y acogedor para todos los estudiantes.

Figura 2. Porcentajes de estudiantes que se sienten seguros y protegidos en su entorno escolar a pesar de la violencia e inseguridad.



Bienestar emocional

En cuanto a la autoestima y la confianza, la reducción de la autoestima (12.7%) y la sensación de tener menos valor (9.9%) son signos de un impacto negativo importante en la salud mental de los estudiantes. La vergüenza y los sentimientos de inferioridad (21.3%) y la pérdida de confianza en sí mismos (18.3%) muestran un deterioro en su autoimagen y confianza, posiblemente causado por la inseguridad. Aunque estos porcentajes reflejan un impacto considerable, la mayoría de los estudiantes no reporta una disminución significativa en estos aspectos importantes de su salud mental. La relativamente baja proporción de estudiantes que experimentan una disminución en la autoestima y en la percepción de su valor personal sugiere que, pese a los desafíos del entorno, muchos estudiantes logran mantener una visión positiva de sí mismos. Esto puede estar relacionado con factores de resiliencia individual, apoyo social y estrategias efectivas de afrontamiento que mitigan el impacto negativo de la inseguridad.

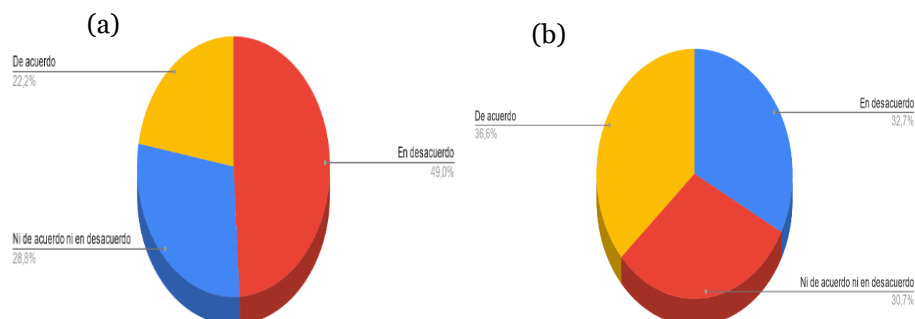
Asimismo, los porcentajes de estudiantes que reportan vergüenza, sentimientos de inferioridad y disminución en la confianza en sí mismos, aunque preocupantes, no representan la mayoría. Esto indica que, aunque hay una erosión en la autoimagen y la autoconfianza en un segmento de la población estudiantil, una parte significativa de los estudiantes no se ve afectada de manera severa en estos aspectos.

En cuanto al impacto en la ansiedad y el miedo, muchos estudiantes experimentan ansiedad continua (22.2%) y miedo al ir o volver de la escuela (36.6%), lo que destaca un entorno inseguro que afecta su bienestar diario. La preocupación por la seguridad, que dificulta la concentración en clase (11.7%), y los ataques de pánico (15.4%) son indicativos de un estrés grave que podría tener efectos a largo plazo en su salud mental. Las figuras 3(a) y 3(b) proporcionan información valiosa sobre cómo la violencia e inseguridad afectan a los estudiantes. Estas figuras muestran las respuestas a las preguntas: (a) ¿Te sientes constantemente ansioso (a) debido a la violencia e inseguridad en tu comunidad? y (b) ¿Experimentas miedo al ir o regresar de la escuela debido a la situación de violencia e inseguridad?

En la figura 3(a), se observa que un 22.2 % de los estudiantes ($n = 154$) reportan sentirse constantemente ansiosos debido a la violencia e inseguridad en su comunidad. Este hallazgo indica que una minoría significativa de estudiantes experimenta niveles elevados de ansiedad, lo que puede tener repercusiones negativas en su bienestar emocional y rendimiento académico. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes, un 49 % ($n = 340$), están en desacuerdo con esta afirmación, lo que sugiere que no todos los estudiantes perciben la violencia e inseguridad como un factor que influye en su estado de ansiedad. La figura 3(b) muestra que el 36.6 % de los estudiantes ($n = 254$) están de acuerdo en que experimentan miedo al ir o al regresar de la escuela debido a la situación de violencia e inseguridad. Este porcentaje considerable de estudiantes que sienten miedo resalta la grave preocupación por la seguridad personal en el trayecto hacia y desde

la escuela, lo cual puede afectar su disposición y capacidad para asistir regularmente a clases. Estos resultados subrayan la necesidad de abordar las preocupaciones de seguridad y bienestar emocional entre los estudiantes, considerando que un número significativo de ellos experimenta ansiedad y miedo relacionados con la violencia e inseguridad en su entorno.

Figura 3. (a) Porcentaje de estudiantes que reportan sentirse constantemente ansiosos debido a la violencia e inseguridad. (b) Porcentaje de estudiantes que experimentan miedo al ir o al regresar de la escuela debido al mismo entorno de violencia e inseguridad



Respecto al impacto en los comportamientos de riesgo, aunque la mayoría de los estudiantes no recurren a comportamientos de riesgo significativos, existe una minoría preocupante que sí lo hace. Por ejemplo, el 5 % de los estudiantes reporta el consumo de sustancias y el 7. 2% muestra comportamientos agresivos. Estos datos son indicativos de cómo algunos estudiantes están enfrentando la ansiedad y el estrés relacionados con la violencia e inseguridad en su entorno.

Además, el 6.1 % de los estudiantes muestran una propensión a tomar decisiones arriesgadas, mientras que el 9.4 % experimenta un aumento en comportamientos impulsivos. Estos hallazgos sugieren que la situación de violencia puede estar contribuyendo al desarrollo de conductas autodestructivas entre algunos estudiantes, posiblemente como mecanismo para lidiar con la presión emocional y psicológica que enfrentan. Por otro lado, el hecho de que el 13 % de los estudiantes busque ayuda para controlar estos comportamientos indica una cierta conciencia del problema y una disposición a recibir intervenciones y apoyo.

Esto subraya la importancia de implementar estrategias efectivas de apoyo emocional y psicológico en las escuelas para mitigar los efectos negativos de la violencia y la inseguridad en el bienestar de los estudiantes.

Los resultados de la encuesta realizada reflejan un panorama preocupante sobre el impacto de la violencia e inseguridad en los estudiantes del CETis No. 17 de San Martín Texmelucan, Puebla sobre todo en los indicadores de autoestima, y bienestar emocional.

En términos generales, la inseguridad ha afectado el rendimiento académico, las relaciones interpersonales, autoestima, y el bienestar emocional de los estudiantes, además de fomentar comportamientos de riesgo, siendo, por tanto, crucial abordar tanto los efectos directos como indirectos de la violencia e inseguridad para mejorar el bienestar general de los estudiantes y promover un ambiente educativo saludable.

Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación confirman lo planteado por autores como Bourdieu (1990) y Kessler (2009): la violencia no solo se padece, también se naturaliza. La alta

proporción de respuestas neutras refleja una posible interiorización del riesgo como parte de la vida cotidiana. Este fenómeno, denominado *habitus* violento, explica por qué los adolescentes no siempre pueden identificar claramente los efectos de la violencia en su rendimiento, su salud mental o sus relaciones sociales.

Además, los hallazgos dialogan con la literatura internacional sobre contextos escolares inseguros, donde la exposición prolongada al miedo y la ansiedad puede afectar la capacidad de concentración, generar desmotivación académica y deteriorar la confianza en sí mismo.

El deterioro emocional registrado en algunos estudiantes, especialmente en autoestima y confianza, también ha sido reportado por estudios realizados en contextos urbanos de alta violencia, como los de Crispancho et al. (2016), donde se demuestra que el entorno hostil incide directamente en el desarrollo emocional de los jóvenes.

La presencia de comportamientos de riesgo, aunque no generalizada, evidencia que algunos adolescentes recurren a estas conductas como mecanismo de escape o defensa, lo cual coincide con los planteamientos de Fromm (1973) sobre la destructividad reactiva frente a la pérdida de sentido o contención afectiva.

Conclusiones

La violencia y la inseguridad en San Martín Texmelucan se manifiestan no solo en los espacios públicos, sino también en el ámbito escolar. Los estudiantes del CETis No. 17 no están exentos de estos efectos, que impactan tanto su rendimiento académico como su estabilidad emocional y relaciones interpersonales. Aunque muchos adoptan posturas de aparente indiferencia, esta neutralidad refleja una normalización preocupante que debe ser atendida con sensibilidad y estrategia. Los resultados obtenidos permiten concluir que:

- Existe una afectación significativa en el bienestar educativo, social y emocional de una parte considerable del estudiantado.
- La neutralidad en las respuestas es en sí misma un indicador del problema, y no debe ser ignorada.
- Es urgente establecer mecanismos de acompañamiento emocional, prevención del riesgo y fortalecimiento institucional.

Recomendaciones

- Instalar un programa permanente de atención psicológica escolar que incluya prevención, intervención en crisis y seguimiento.
- Fortalecer la formación docente en manejo emocional, mediación de conflictos y prevención de la violencia.
- Diseñar estrategias comunitarias de seguridad escolar en conjunto con autoridades locales y familias.
- Promover campañas educativas y talleres sobre autocuidado, salud mental, autoestima, género y gestión de emociones.

Este trabajo de investigación puede extrapolar sus resultados a los estudiantes del municipio de San Martín Texmelucan, dado que comparten un contexto social y económico similar. Las condiciones de violencia e inseguridad presentes en la región son comparables, lo que sugiere que los efectos observados podrían manifestarse de manera similar en esta localidad. Esto permite inferir que los mismos desafíos en rendimiento académico, relaciones interpersonales y comportamientos de riesgo podrían ser relevantes para los estudiantes de San Martín Texmelucan.

Referencias

- Arendt, H. (1970). *Sobre la violencia*. Harcourt, Brace & World. <https://bit.ly/4cJ9t7d>
- Berizonce, R. (2015). *El problema de la ineficiencia del sistema judicial: algunas propuestas de solución*. Revista de estudos constitucionais, hermeneutica e teoria do direito (RECHTD), 1(1), 122-133. <https://doi.org/10.12957/rechtd.2015.16520>
- Bourdieu, P. (1990). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Cristancho, A., Harker, R., & Molano, F. (2016). *Desarrollo humano en contextos hostiles: Impacto de la violencia urbana sobre el desempeño académico*. Universidad de los Andes. <https://bit.ly/4g7YLKs>
- El Sol de Puebla. (2024, 1 de febrero). Cúpula San Martín Texmelucan, epicentro delictivo. OEM. <https://oem.com.mx/elsoldepuebla/analisis/cupula-san-martin-texmelucan-epicentro-delictivo-20851565>
- Franco Cedeño, F. J., Osorio Sánchez, A. V., & Cervantes Molina, X. P. (2019). *Relación entre el bienestar psicológico, rendimiento académico y acoso en los estudiantes universitarios*. Revista Universidad y Sociedad, 11 (5), 301-308. <https://bit.ly/47dpUHD>
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura* (J. L. Etcheverry, Trans.). In J. Strachey (Ed.), *The standard edition of the complete psychological works of Sigmund Freud* (Vol. 21, pp. 59-145). Hogarth Press. (Original work published 1930). <https://bit.ly/4dIXvvC>
- Fromm, E. (1973). *La anatomía de la destructividad humana*. Holt, Rinehart y Winston. <https://bit.ly/3z3aU2w>
- González-Placencia, L. (2002). *Miedo al delito y políticas públicas de seguridad*. Cuadernos de Seguridad Pública, 2(3), 45-60.
- Jadue J., G. (2001). *Algunos efectos de la ansiedad en el rendimiento escolar*. Estudios Pedagógicos, 27, 111-118. <https://bit.ly/3MxKuJs>
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad: Sociología del temor al delito*. Siglo XXI Editores.
- Narváez, M. (2009). *El miedo al delito no es un supuesto de victimización directa*. International e-Journal of Criminal Science, (3), 1-40. <https://bit.ly/4e67njin>
- Oficina del Representante Especial sobre la Violencia contra los Niños. (s. f.). *Salud mental*. Naciones Unidas. <https://violenceagainstchildren.un.org/es/content/salud-mental>
- Pazaca Rengifo, G. L. (2023). *Violencia escolar e intrafamiliar y su relación con el rendimiento académico en niños de 4to EGB: un estudio de caso durante el año lectivo 2020-2021* [Tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana]. Repositorio institucional. <https://bit.ly/3TwauJ7>
- Pérez Caicedo, J. P., Cuastumal Meneses, E. A., Obando Guerrero, J. C., & Hernández Narváez, M. E. (2020). *Factores socioambientales de la violencia urbana y la convivencia escolar: Panorama de tres instituciones educativas en Pasto (Colombia)*. Revista de Estudios Sociales, (76), 1-19. <https://bit.ly/4dYooc9>
- Scheler, M. (1913/2000). *El formalismo en la ética y la ética material de los valores* (J. Gaos, Trad.). Editorial Caparrós. (Obra original publicada en 1913).
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2020). *Diagnóstico de seguridad pública y justicia en el Estado de Puebla 2020*. Gobierno de México. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/604452/DIAGNO_STICO_PUEBLA_2020.pdf
- UNESCO. (2023). *Entornos de aprendizaje seguros: Prevención y tratamiento de la violencia escolar*. <https://www.unesco.org/es/health-education/safe-learning-environments>

- Valenzuela-Aguilera, A. (2012). *El miedo al delito como disposición y estado*. Revista Mexicana de Sociología, 74(3), 395-420.
- Vilalta-Perdomo, C. (2010). *Miedo al crimen en México: Aproximaciones empíricas y teóricas*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 52(210), 101-123.
- Vozmediano-Sanz, L. (2010). *Miedo al delito: Factores psicológicos y sociales*. Papeles del Psicólogo, 31(2), 203-211.

*Agradecemos profundamente al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCyT) por su invaluable apoyo y financiamiento para la realización de este estudio. Su compromiso con el avance de la investigación científica en México ha sido fundamental para el desarrollo de este trabajo. Gracias a su respaldo, hemos podido explorar y analizar de manera exhaustiva los efectos de la violencia y la inseguridad en los estudiantes del CETis No. 17 de San Martín Texmelucan, Puebla. Este artículo es un testimonio del impacto positivo que CONAHCyT tiene en el fortalecimiento del conocimiento y la mejora de nuestra sociedad.